

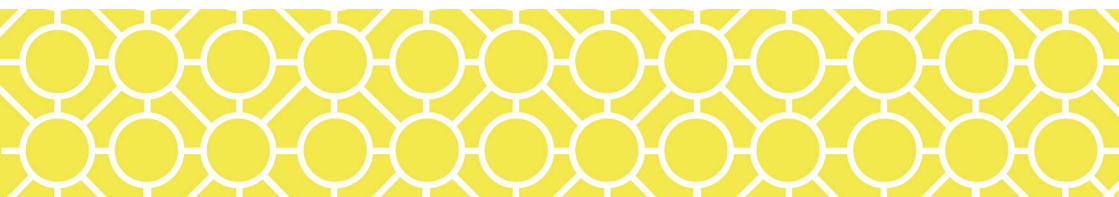


MES MISIONERO EXTRAORDINARIO

«Bautizados y enviados, la Iglesia de
Cristo en misión en el mundo»

VIGILIA DE ORACIÓN

1º DE OCTUBRE 2019



MONICIÓN DE ENTRADA

Se cumplen 100 años de la encíclica Maximum Illud de Benedicto XV, quien quiso dar un fuerte impulso al compromiso misionero y al anuncio del evangelio.

*El papa Francisco ha invitado a celebrar un Mes Misionero Extraordinario, bajo el lema “**Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en Misión en el mundo**”, el Santo Padre quiere despertar la conciencia de la misión ad gentes y retomar con nuevo impulso la responsabilidad de proclamar el Evangelio de todos. «La salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia» (EG 15).*

La urgencia del anuncio del Evangelio a los hombres y mujeres del mundo exige a toda la Iglesia la necesidad de llevar a cabo una conversión misionera y realizar una opción misionera capaz de transformarlo todo, para cumplir con el mandato pascual de Jesús: “Id por todo el mundo, predicando el Evangelio a todas las gentes...” El papa Francisco nos ha revelado un maravilloso anhelo: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (EG 27).

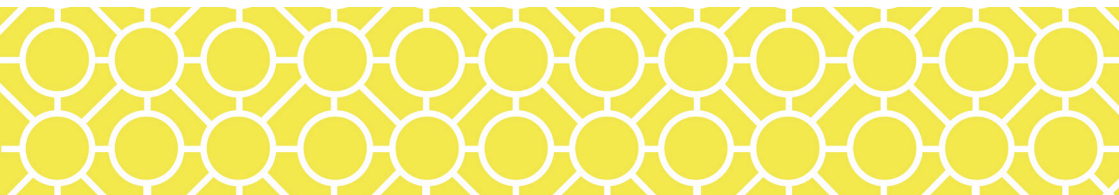
El Mes Misionero Extraordinario de Octubre de 2019 es el inicio de una aventura de fe, de oración, de reflexión y de caridad, que debe culminar en un renovado compromiso con la misión ad gentes, como motor y paradigma de toda la vida y misión de la Iglesia.

Toda la Iglesia es misionera por su misma naturaleza, por eso, en la Eucaristía, como Pueblo de Dios, nos sentimos hermanos de toda la humanidad y, al mismo tiempo, responsables de una misión que debe llegar hasta el último rincón del mundo.

* * *

Se tiene la exposición del Santísimo Sacramento en la forma acostumbrada.

Seguidamente, comienza el rezo de Vísperas.



HIMNO

**Seréis mis testigos, testigos del Amor,
seréis mis testigos, testigos de mi Amor.
Seréis mis testigos, testigos de mi Paz,
seréis mis testigos, testigos de mi Paz.**

Testigos de confianza, testigos del perdón,
testigos de esperanza, cada cual desde su don,
testigos de alegría, la alegría del Señor.

Testigos de la Pascua, testigos de la Cruz,
testigos de la Gracia y testigos de la luz,
testigos de alegría, la alegría de Jesús.

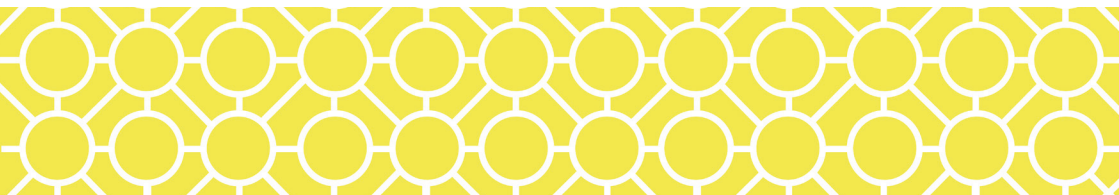
Testigos de María, de su maternidad,
testigos de María, "Hágase tu voluntad",
testigos de alegría, de alegría y humildad.

Testigos de obediencia, de entrega en libertad,
testigos de paciencia, de escucha y de bondad,
testigos de alegría, de alegría y de verdad.

SALMO 140,1-9

MONICIÓN

La tentación —comodidad, pretextos, ambiente emponzoñado— nos acecha de continuo. ¿Para qué molestar a los que ya creen en otros dioses o no creen en ninguno? Sólo en Dios encontramos aire fresco, refugio y defensa.



Antífona 1. Suba mi oración, Señor, como incienso en tu presencia.

Señor, te estoy llamando, ven deprisa,
escucha mi voz cuando te llamo.
Suba mi oración como incienso en tu presencia,
el alzar de mis manos como ofrenda de la tarde.

Coloca, Señor, una guardia en mi boca,
un centinela a la puerta de mis labios;
no dejes inclinarse mi corazón a la maldad,
a cometer crímenes y delitos;
ni que con los hombres malvados
participe en banquetes.

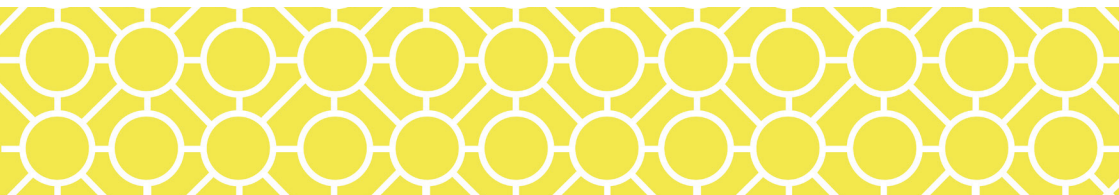
Que el justo me golpee, que el bueno me reprenda,
pero que el ungüento del impío no perfume mi cabeza;
yo seguiré rezando en sus desgracias.

Sus jefes cayeron despeñados,
aunque escucharon mis palabras amables;
como una piedra de molino, rota por tierra,
están esparcidos nuestros huesos a la boca de la tumba.

Señor, mis ojos están vueltos a ti
en ti me refugio, no me dejes indefenso;
guárdame del lazo que me han tendido,
de la trampa de los malhechores.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Suba mi oración, Señor, como incienso en tu presencia.



SALMO 141

MONICIÓN

Cuántas veces empleamos tiempo en desahogos que dejan el corazón vacío. El desahogo de Jesús está en el Padre. El abandono misterioso de Dios es garantía de la única presencia de fe que realmente conforta. El apóstol y el misionero bien lo saben.

Antífona 2. Tú eres mi refugio y mi lote, Señor, en el país de la vida.

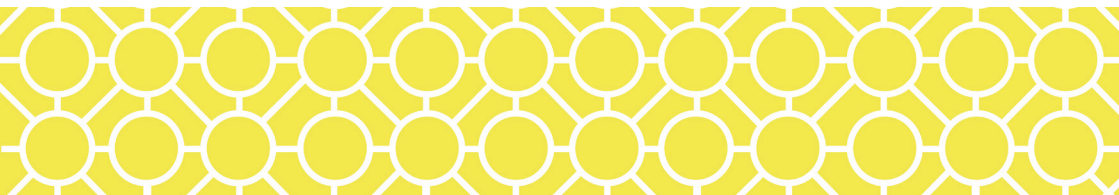
A voz en grito clamo al Señor,
a voz en grito suplico al Señor;
desahogo ante él mis afanes,
expongo ante él mi angustia,
mientras me va faltando el aliento.
Pero Tú conoces mis senderos,
y que en el camino por donde avanzo.
Me han escondido una trampa.

Mira a la derecha, fíjate:
nadie me hace caso;
no tengo adónde huir,
nadie mira por mi vida.

A ti grito, Señor;
te digo: « Tú eres mi refugio
y mi lote en el país de la vida».

Atiende a mis clamores,
que estoy agotado;
líbrame de mis perseguidores,
que son más fuertes que yo.

Sácame de la prisión,
y daré gracias a tu nombre:
me rodearán los justos
cuando me devuelvas tu favor.



Ant. Tú eres mi refugio y mi lote, Señor, en el país de la vida.

CÁNTICO

MONICIÓN

La misión de Cristo, Misionero del Padre, está abocada a la muerte, y muerte de cruz: paradigma de todo misionero —cruz de la persecución, de la incomprensión, del abandono, por mantener a ultranza el estilo cristiano—. Mas del otro lado permanece, perpetuamente validada, la promesa del Padre: la plena Resurrección.

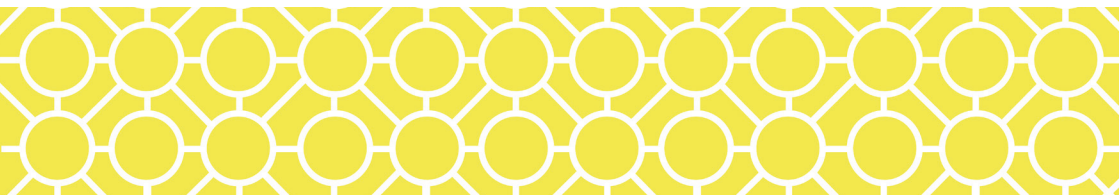
Antifona 3. El Señor Jesús se rebajó, y por eso Dios lo levantó por los siglos de los siglos.

Cristo, a pesar de su condición divina,
no hizo alarde de su categoría de Dios;
al contrario, se despojó de su rango
y tomó la condición de esclavo,
pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,
se rebajó hasta someterse incluso a la muerte,
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo
y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»;
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble
en el cielo, en la tierra, en el abismo,
y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Ant. El Señor Jesús se rebajó, y por eso Dios lo levantó por los siglos de los siglos.



LECTURA (Rm 11, 33-36)

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios!
¡Qué insondables son sus decisiones y qué irrazonables sus caminos!
¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha
dado primero, para que Él le devuelva? Él es el origen, guía y meta del
universo. A Él la gloria por los siglos. Amén.

HOMILÍA (si procede)

RESPONSORIO BREVE

- V. Cuántas son tus obras, Señor.
R. Cuántas son tus obras, Señor.
V. Y todas las hiciste con sabiduría.
R. Tus obras, Señor.
V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
R. Cuántas son tus obras, Señor.

MAGNIFICAT

MONICIÓN

*Si Jesús es el Misionero del Padre, María es sencillamente la Madre, y por
ello, Reina de las Misiones; como tal siempre la invocamos. Por su eficaz
intercesión obtiene de su Hijo la gracia que los misioneros necesitan para
lograr, a lo largo de la Historia de Salvación, que "todas las generaciones la
proclamen Bienaventurada". Por principio, Ella siempre se retira para que el
atractivo irresistible que su figura concita en el Pueblo de Dios no oscurezca,
antes bien, haga resplandecer con el máximo fulgor la Gloria del Padre.*

Antífona. De oriente a occidente no hay otro Dios fuera de mí. Yo soy el
Señor, y no hay otro.



Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres— favor de Abrahán y su
descendencia por siempre.

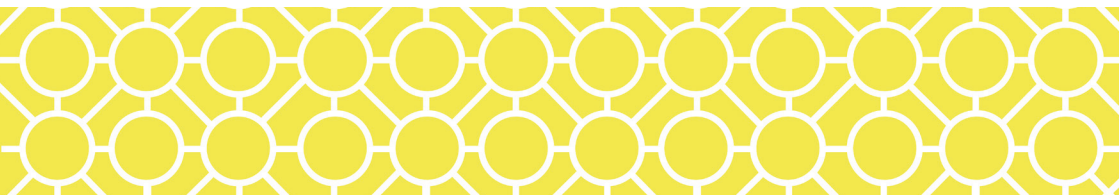
Gloria al Padre.

Ant. De oriente a occidente no hay otro Dios fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro.

PRECES

Glorifiquemos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y supliquémosle,
diciendo: *Déjanos ver tu rostro, Señor.*

- Por el Papa Francisco, por nuestros Obispos y los cristianos todos de
nuestra Iglesia en España, en unión con cuantos componen la Iglesia
extendida por toda la tierra, OREMOS.



- Por los que aún no creen en Jesús o de Él se han apartado, por los que permanecen fieles al culto de los ídolos de la modernidad; para que la acción misionera de la Iglesia los conduzca a la fe en el Dios vivo y verdadero. OREMOS.

- Por todos los misioneros y misioneras que hoy dedican su esfuerzo al anuncio del Evangelio; para que, encendidos en el Amor de Dios y con la fuerza del Espíritu Santo, sepan sobreponerse al desaliento y a las dificultades de todo tipo. OREMOS.

- Por cuantos tomamos parte en esta celebración; para que, viviendo con intensidad el espíritu de este Mes Misionero Extraordinario, conscientes de que Jesús quiere cambiar nuestro mundo, vivamos cada día nuestra vocación cristiana como verdadera vocación apostólica y misionera. OREMOS.

(Pueden añadirse otras, si procede)

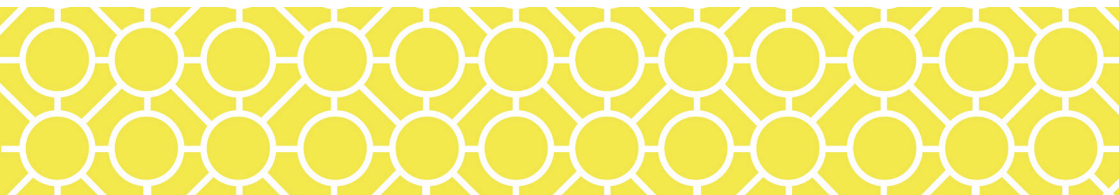
Movidos por el Espíritu Santo, dirijamos al Padre Celestial la oración de sus hijos: Padre Nuestro.

ORACIÓN

Oh Dios, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad; mira tu inmensa mies y envíale operarios para que sea predicado el Evangelio a toda criatura, y tu grey, congregada por la palabra de vida y sostenida por la fuerza de los sacramentos, camine por las sendas de la salvación y del amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

* * *

Se tiene la Bendición con el Santísimo Sacramento en la forma consueata.



CANTO FINAL

ID Y ENSEÑAD (u otro, a elección)

1. Sois la semilla que ha de crecer.
Sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.
Sois la mañana que empieza a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

ID, AMIGOS, POR EL MUNDO
ANUNCIANDO EL AMOR,
MENSAJEROS DE LA VIDA,
DE LA PAZ Y EL PERDÓN.
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS
DE MI RESURRECCIÓN,
ID LLEVANDO MI PRESENCIA,
CON VOSOTROS ESTOY.

2. Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabras que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

